

La gran Cordillera de La Patagonia, al penetrar á nuestro suelo, se bifurca, dirigiendo sus ramales á los dos Océanos, como si quisieran servir de murallas para impedir el avance de los agitados mares. En cualquier Distrito que explore el viajero, encontrará esas enormes masas de materia ígnea, grandes rocas eruptivas mezcladas con otras de origen neptúnico, unas veces enlazándose unas con otras como eslabones de esa inmensa cordillera, y otras disgregando sus ramales por efecto de esos cataclismos que sufrieron en sus primitivos años las capas plásticas de la corteza del globo. Sus extensas sierras se dividen y subdividen en alturas más ó menos elevadas para formar cerros, montañas y cordilleras, las que presentan frecuentemente valles y pintorescos paisajes.

Las elevaciones principales que se encuentran en el Estado, son: El Zempoaltepec que se halla sobre el nivel del mar á 3397 metros; el cerro de San Felipe del Agua que en el mogote Blas mide 3125, "La Cumbre," 2,733; Las Sedas 2 337. El Cerro de la Virgen que mide 2,845; el Coycoyán 2,600; Los Frailes 2,525; Sietra de los Mixes 2,250. Los Montes de Tarifa y Chimalapa, en la región del Istmo.

RIOS.—Pocas son las corrientes de aguas que merecen este nombre á causa de su pequeña cantidad y la extensión que recorren. Los ríos propiamente dichos se dividen en dos clases: los que desaguan en el Océano Pacífico y los que se dirijen al Golfo de México. Entre los primeros puede citarse el Río Mixteco que al penetrar en el Estado de Puebla recibe el nombre de Río Poblano ó Atoyac y nace en el Distrito de Teposcolula; el Atoyac en las montañas de las Sedas, el de Tehuantepec en el Distrito de Tlaco-lula, el de Pinotepa Nacional en el pueblo de Tetepec, Distrito de Jamiltepec. El de Tonameca que nace en el cerro de Matatillo, Distrito de Miahuatlán. En